

nen una recíproca connexion : quanto mas complicadas son , tanto mayor es el número de sendas que guian y salen de ellas. Cada hombre tiene su mira , y cada hombre la tiene diversa segun los diferentes tiempos. El espíritu de la ley seria , pues , la resulta de la buena ó mala Lógica de un juez , de su buena ó mala digestion : dependeria de la violencia de sus pasiones , de la flaqueza del que sufre , de las relaciones que tuviese con el ofendido , y de todas aquellas pequeñas fuerzas que cambian las apariencias de los objetos en el ánimo fluctuante del hombre. ¿ Cuantas veces vemos la suerte de un ciudadano trocarse en el paso que de su causa se hace á diversos tribunales ; y ser las vidas de los miserables víctima de falsos ratiocinios , ó del actual fermento de los humores de un juez , que toma por legítima interpretacion la vaga resulta de toda aquella confusa série de nociones que le mueve la mente ? ¿ Cuantas veces vemos los mismos delitos diversamente castigados por los mismos tribunales en diversos tiempos , por haber consultado , no la constante y fija voz de la ley , sino la errante inestabilidad de las interpretaciones ?

Un desórden que nace de la rigorosa y literal observancia de una ley penal , no puede compararse con los desórdenes que nacen de la interpretacion. Obliga este momentáneo